



UNIVERSIDAD  
DE CÓRDOBA

## **ACTO SOLEMNE DE INVESTIDURA COMO RECTOR Y TOMA DE POSESIÓN DEL CONSEJO DE DIRECCIÓN**

---

*26 de julio de 2022*

### **DISCURSO DE D. JOSÉ CARLOS GÓMEZ VILLAMANDOS**

#### **EX RECTOR DE LA UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA**

Al inicio del discurso del acto central de celebración de nuestro 50 aniversario comenté que era el discurso más difícil hasta el momento, ya que después de 8 años me era muy difícil ser innovador en las ideas a transmitir. La dificultad en este, les aseguro es mayor. Siempre que enumeramos los actos solemnes de nuestra universidad dejamos sin mencionar el de investidura del nuevo rector y toma de posesión de su equipo, siendo el de mayor trascendencia al suponer el acto protocolario en el que se produce el relevo en el gobierno de nuestra universidad. Un relevo que mi equipo como yo hemos querido, y esperamos haberlo conseguido, haya sido ejemplar, compartiendo toda la información necesaria para que nuestra universidad no se pare ni un solo minuto. Y lo hemos hecho por el mismo motivo y misma actitud con los que asumimos y desarrollamos la dirección de nuestra universidad: compromiso con la comunidad universitaria y la sociedad e instituciones cordobesas para hacer de nuestra universidad un referente académico y social a todos los niveles, obteniendo el mayor rendimiento posible a todo nuestro potencial como institución pública.

No ha habido en estos 8 años proyectos personales que distrajeran nuestra atención. O, mejor dicho, hicimos del desarrollo de nuestra universidad un proyecto personal y a la vez colectivo, esforzándonos para liderar el necesario cambio desde el ejemplo, la coherencia, el diálogo y la corresponsabilidad, la honestidad y la transparencia, queriendo imprimir una forma diferente a la gestión de nuestra universidad. Ejemplo de ello es la reforma de nuestros Estatutos, por la que las elecciones a Claustro se realizan por Centros, eliminando las antiguas listas que tensionaban innecesariamente a nuestra comunidad universitaria, dotando, además, al Claustro de mayores competencias sin invadir las de otros órganos de gobierno.

Hemos intentado en todo momento compaginar los legítimos intereses de la comunidad universitaria con los objetivos de nuestra Universidad como institución pública al servicio de la sociedad. La confianza generada en las instituciones cordobesas, autonómicas y nacionales nos ha hecho ser un socio con criterio e independiente en el



UNIVERSIDAD  
DE CÓRDOBA

que se puede confiar, con lealtad institucional, recordando a nuestros interlocutores, cuando ha sido necesario, que esa lealtad debe ser bidireccional. Y esa confianza generada nos ha permitido influir en medidas y estrategias desarrolladas por las administraciones que nos tutelan: conseguimos los cambios de criterio en la tasa de reposición, la incorporación de contratados posdoctorales de excelencia en el cupo del 15% de la citada tasa para evitar la pérdida de plazas, la posibilidad de que el profesorado contratado doctor interino pudiese solicitar los sexenios de investigación, la puesta en marcha del estatuto de personal docente e investigador en formación o el diseño del programa de recualificación del PDI. Porque nuestra máxima prioridad, desde el primer momento, y a pesar de normativas restrictivas, ha sido hacer un relevo generacional ordenado y efectivo, tanto en PDI como en PAS, siendo alrededor de mil las plazas convocadas de ingreso, estabilización o promoción en cada uno de estos colectivos, retrasándose más de lo deseado algunas convocatorias de PAS por la dinámica que desgraciadamente existe alrededor de ellas.

Sin olvidar la obtención de los fondos COVID para la educación superior y la cogobernanza del sistema universitario durante el confinamiento y la elaboración de normativas para nuestro SU.

Si hablamos a nivel autonómico, tenemos que reconocer que prácticamente sólo hemos hablado de presupuesto y modelos de financiación. Algo que debe cambiar, que estoy convencido que las rectoras y rectores de nuestras universidades andaluzas quieren que cambien, para centrarnos en hacer política universitaria, en conseguir la mejor universidad posible y que Andalucía y España necesitan, especialmente ante el reto normativo que significa la LOSU, el nuevo escenario europeo y la complicada situación económica que los expertos nos vaticinan. Pero nada de esto debe servirnos de excusa para no intentar progresar, todo lo contrario, debe ser estímulo para una mayor eficacia y eficiencia, para que hagamos, una vez más, de la necesidad virtud.

Las políticas, estrategias y medidas establecidas, junto al esfuerzo y la constancia de cada miembro de la comunidad universitaria, han dado lugar a unos resultados que son públicos y objetivos (algunos de ellos los mencionó nuestro Rector en su toma de posesión en el Palacio de San Telmo). Nuestra mejora continua en los diferentes ránquines, la presencia ininterrumpida desde 2017 en el ranking de Shanghái dentro del 10% de las mejores universidades del mundo, con 9 áreas que mejoran aún más esa posición. Con resultados de la investigación y la transferencia que nos sitúan en la primera/segunda posición de las universidades andaluzas y en posiciones muy destacadas a nivel nacional, habiendo conseguido revertir la tendencia que existía. Al igual que nuestro compromiso con el territorio, el emprendimiento y la mejora de la



UNIVERSIDAD  
D CORDOBA

empleabilidad de nuestros egresados, siendo hoy la Universidad de Córdoba un referente a nivel nacional, como lo demuestran los distintos estudios y la valoración que se hace por otros agentes de nuestra actividad en diferentes foros nacionales. Una mejora de la empleabilidad en la que las prácticas externas han jugado y juegan un papel clave que no debería peligrar con nuevos RD o leyes; al igual que nuestro plan propio de becas, que anualmente se ha ido incrementando presupuestariamente y que cuenta con convocatorias y calendarios que aseguran la transparencia y la igualdad de oportunidades para nuestros estudiantes.

La mejora de nuestra actividad docente se produce año tras año, como lo reflejan las encuestas realizadas a nuestros estudiantes, y hemos mejorado nuestra oferta académica de Grado y Máster, algo no siempre fácil por causas propias y ajenas. La puesta en marcha decidida del Grado de Fisioterapia, concedido hacía demasiados años a la UCO, o del Grado de Psicología y de Biotecnología, así como dobles grados que han mejorado el perfil de acceso de nuestros estudiantes, con una especial atención a la EPSB para la que no hemos escatimado medios ni ideas para su desarrollo. Nuestros resultados en doctorado han seguido también una línea ascendente, incorporando modalidades como doctorados en empresas y reforzando otras ya existentes.

Y como universidad pública que asume su responsabilidad como referente social, y lo hace sin protagonismos y con humildad, hemos contribuido a difundir valores y principios hacia dentro y hacia fuera. Solidaridad, sostenibilidad, inclusión, diversidad, equidad, igualdad, voluntariado no solo han sido parte del discurso, han sido objetivos que han estado presentes en muchas de nuestras acciones, con medidas reales y concretas. Al igual que la cultura, impulsada y compartida con la sociedad de Córdoba y su provincia desde nuestro Centro de UCOcultura, nuestras aulas y cátedras culturales que han experimentado un incremento significativo en estos años.

En coherencia con nuestro discurso y prioridades, hemos dedicado cada euro a las plantillas y a la actividad universitaria, dejando en un segundo plano las grandes infraestructuras. Pero no por ello hemos dejado de planificarlas y avanzar en ellas, la construcción del módulo de despachos y el diseño de un nuevo aulario en la Facultad de Derecho y Ciencias Empresariales, el concurso de la obra del vial Norte II y de la primera fase de urbanización del Campus de Rabanales, los protocolos iniciados con el Ministerio de Defensa y Junta de Andalucía para la adquisición y uso de la Zona Militar de Reclutamiento y Biblioteca respectivamente, son buena muestra de ello.

Estos, y muchos más logros de estos 8 años, han sido posibles, como ya he señalado, gracias al trabajo de cada miembro de la comunidad universitaria, de las personas que



UNIVERSIDAD  
DE CÓRDOBA

han conformado el Claustro, el Consejo de Gobierno y sus comisiones, gracias a las cuales las propuestas elaboradas por el Equipo de Dirección o que nos llegaban desde la comunidad universitaria, salían mejoradas y reforzadas gracias a las aportaciones de los representantes legítimamente elegidos por cada colectivo en el modelo de democracia representativa que es el gobierno de la universidad, alejado de las ineficaces políticas asamblearias a las que nos podría abocar la LOSU si no somos capaces de elaborar una nueva LAU, y cada universidad unos estatutos, que nos permitan mejorar en eficacia y en eficiencia, que sean un puente hacia Europa y hacia el futuro.

Porque solo imaginando el futuro y construyéndolo desde el presente se puede avanzar. Eso es lo que hemos intentado hacer en estos 8 años, intentando hacer política universitaria con mayúsculas, teniendo ideas y compartiéndolas, siendo receptivos a los proyectos y aportaciones de nuestros compañeros, asumiendo el desgaste que supone el tomar decisiones que no son ni populistas ni cortoplacistas. Y reflejando todo ello tanto en el presupuesto como en la estructura de gobierno. Porque ahí es donde se hace política. Porque si hay una crisis realmente perjudicial es la de la falta de ideas.

Y vuelvo a insistir, como he hecho a lo largo de estos años, que no vean autocomplacencia en mis palabras. Pero sí autoestima. Autoestima hacia la Universidad de Córdoba y hacia nuestro sistema universitario, autoestima hacia la sociedad cordobesa y andaluza y sus instituciones. Autoestima que implica saber que teníamos y tenemos margen de mejora; que debemos y, sobre todo, queremos, mejorar.

En estas semanas he agradecido, en nombre del equipo de gobierno, la confianza y la colaboración que hemos recibido de la comunidad universitaria y de las instituciones, a las que esperamos haber respondido. Gratitud que ahora reitero y en la que quiero hacer una especial mención a los decanos, decanas, directores y directoras y a sus equipos por haber contribuido de una forma decisiva a mejorar nuestra universidad, así como a los miembros del Consejo Social y en especial a su Presidente, mi querido amigo Muñoz Usano. Gratitud que se extiende por todo el SUE a través de sus rectoras y rectores, y especialmente a las rectoras y rectores andaluces con lo que tantos momentos, inquietudes y proyectos he compartido.

Mis últimas palabras quiero que sean para aquellas personas que me han acompañado en la responsabilidad de gobierno y aquellas que lo han hecho todo más fácil. Gracias a María Jesús por su apoyo y complicidad en todo momento, a Rosa, por su cariño y afectuosos “tirones de orejas”, a Katy, que recién llegada enseguida cogió el pulso del gabinete. A Rosa por sus consejos en cómo abordar la comunicación en momentos no siempre fáciles y dirigir magistralmente muchos de nuestros actos. A Francisca y



UNIVERSIDAD  
DE CÓRDOBA

Magdalena, con ellas uno va seguro a cualquier acto. No imaginan como defienden a nuestra Casa en el complejo mundo del protocolo. Y cómo no, a Antonio por tantos kilómetros de vuelo rasante y a Fernando, por su conducción segura, por compartir, cuando nos daba tiempo, esos bocadillos rápidos entre Córdoba y Madrid. Gratitud que quiero hacer extensiva a todas las personas que ellos y ellas representan. Su disponibilidad y compromiso hacen ciertas aquellas palabras de José Antonio Villasante, vicepresidente de Universia cuando me dijo: rector, tú no tienes empleados, tienes militantes.

Igual que militantes, personas que creen en el proyecto y trabajan 24/7 para hacerlo realidad sin que nada los distraiga, son las personas que han constituido el equipo de dirección, Alfonso, Antonio, Begoña, Carmeli, Carmen, Charo, Enrique, Julieta, Lorenzo, Luis, Luisa, Maite, Mar, Marisol, Mamen, Nuria e Isaac, y a las personas que conforman el equipo de dirección ampliado, con especial reconocimiento a la “guardia pretoriana”: Juan Antonio, Juan Pedro, Librado, Manolo y Rafael. Recordad, “los violines suenan en enero”.

Sin ellos nada hubiera sido posible, sin esas sesiones maratónicas de discusión no habríamos avanzado. Creíamos, creemos, en el proyecto, en nuestra Universidad, nos sentimos tremendamente orgullosos de ser miembros de esta comunidad universitaria y de haber tenido el honor de marcar su rumbo en los momentos más complicados de nuestra historia. A cada uno de ellos y de ellas, mi eterna gratitud, y, sobre todo, mi amistad y cariño.

Y un último agradecimiento, el más importante. Asumir el gobierno de la Universidad es asumir un trabajo intenso y extenso, en el que como pasa siempre, se saca tiempo quitándose a los que más te quieren y más quieres, a tu familia. Gracias infinitas a mi mujer, Ángela, y a mis hijos, José Carlos, Álvaro y Angela por estar siempre ahí, ser mis referentes, darle sentido a todo y hacerme crecer como persona.

Querido Rector, querido Manolo, cuando a un marino le dan el mando de un buque le desean suerte, y le dan la enhorabuena cuando llega a buen puerto. Así que te doy la enhorabuena por tu elección como rector de nuestra Universidad, llevaste ese barco a puerto. Y te deseo suerte, mucha suerte, a ti y a tu equipo en la gestión de nuestra Universidad, de nuestra casa, para que dentro de unos años podamos darte la enhorabuena. Y te ofrezco, al igual que a las rectoras y rectores de nuestras universidades andaluzas, mi más leal colaboración, y del Gobierno de la Junta de Andalucía, para seguir haciendo que la Universidad de Córdoba, que todas nuestras



UNIVERSIDAD  
DE CÓRDOBA

universidades, crezcan con solidez y solvencia para ser ese elemento de transformación económico y social que todos deseamos.

No quiero finalizar sin compartir con Ud. mi profundo agradecimiento al Presidente Juanma Moreno Bonilla por la confianza que ha depositado en mi poniéndome al frente de la Consejería de Universidad e Innovación, una responsabilidad solo equiparable al inmenso honor que supone estar al servicio de nuestra tierra, al servicio de Andalucía y su gente.

Muchas gracias